

MIGUEL LABORDE, CRONISTA URBANO / URBAN CHRONICLER

# La tarea de inventar Chile

*The task of inventing Chile*

**EN TIEMPOS EN QUE UNA CULTURA INTERNACIONAL Y COSMOPOLITA DOMINA EL ESCENARIO BIEMPENSANTE, FRENTE A UN NACIONALISMO XENOFÓBICO Y RACISTA, LAS IDENTIDADES NACIONALES CORREN EL RIESGO DE VOLVERSE MODAS ÉTNICAS, APENAS ÚTILES PARA EL MARKETING TURÍSTICO. LO PATRIMONIAL QUEDA SOMETIDO A JUICIO, YA NO SE ACEPTA QUE VENGA A MAQUILLAR LA HISTORIA.**

**IN TIMES WHEN AN INTERNATIONAL AND COSMOPOLITAN CULTURE DOMINATES THE SETTING, IN THE CONTEXT OF A XENOPHOBIC AND RACIST NATIONALISM, NATIONAL IDENTITIES RUN THE RISK OF BECOMING ETHNIC FASHIONS, BARELY USEFUL FOR TOURISM MARKETING. HERITAGE IS PUT ON TRIAL AND ITS ROLE OF DISGUIISING HISTORY IS NO LONGER ACCEPTED.**

## MIGUEL LABORDE DURONEA

Cronista de temas culturales en *El Mercurio* desde 1981, es autor de varios libros relacionados a patrimonios chilenos, como *Calles del Santiago antiguo, Santiago 1850–1930, Santiago, lugares con historia y Santiago, región capital de Chile* (2005). Desde el año 2008, es columnista de la revista de arte *La Panera*.

Ha sido profesor de historia de la arquitectura e historia de ciudades y territorios de Chile en diversas universidades (Universidad Católica, Diego Portales y Andrés Bello), desde el año 1988. Es director de la *Revista Universitaria* de la UC, miembro de número del Instituto Chileno de Conmemoración Histórica (1999), miembro del directorio de la Fundación Imagen de Chile desde 2009, miembro honorario del Colegio de Arquitectos, presidente de la Fundación Chile Profundo y director cultural del Centro de Estudios Geopoéticos, filial chilena del Instituto Internacional de Geopoética.

*A columnist on cultural themes in El Mercurio since 1981, he is the author of several books related to Chilean heritage, such as Calles del Santiago antiguo, Santiago 1850–1930; Santiago, lugares con historia; and Santiago, región capital de Chile (2005). Since 2008, he has been a columnist for the La Panera art magazine.*

*Laborde has been professor of history of architecture and history of cities and territories of Chile in various universities (Catholic University, Diego Portales and Andrés Bello), since 1988. He is director of the Revista Universitaria of the Catholic University; member of the Chilean Institute of Historical Commemoration (1999); member of the board of directors of the Fundación Imagen de Chile since 2009; honorary member of the Association of Architects of Chile; president of the Fundación Chile Profundo; and director of the Centro de Estudios Geopoéticos, the Chilean branch of the International Institute of Geopoetics.*

La palabra “invención” nos viene dando vueltas en América Latina desde que el mexicano Edmundo O’Gorman publicara su libro llamado, precisamente, *La invención de América* (FDE, 1958). Su feliz intuición abrió espacio a una serie de estudios derivados, los que aluden a la tesis de que el Viejo Mundo, el de Asia, África y Europa –suerte de tríada terrestre a semejanza de la celestial Santísima Trinidad–, el colonizado por los tres hijos de Noé y representado en Belén por los Tres Reyes Magos, no podía aceptar un nuevo continente así como así, porque quebraba el orden perfecto, la perfección del número tres. En una época cuasi analfabeta, muy visual, la geometría estaba en el corazón de los relatos.

A este Nuevo Mundo, había que darle –inventarle– una identidad diferente, de otro orden, ajeno al Viejo; tal vez fuera el paraíso perdido, cualquier cosa menos un continente en forma.

A veces, muchas veces –y es parte de nuestro patrimonio inmaterial–, sentimos que somos exactamente eso: el Edén, la Ciudad de los Césares, un mundo mágico alterado por la llegada de los europeos. Y entonces, lo que merece más cuidado, el más alto patrimonio, son sus restos, sus valiosos ajuares enterrados, oro, textiles y sus piedras esparcidas.

Pero, durante la Conquista, América se transformó en una extensión de Europa; una Nueva España, una Nueva Granada y así en adelante. Nuestra propia capital, inspirada en Galicia, fue

bautizada como Santiago del Nuevo Extremo, aquí en el nuevo borde del mundo.

Lo que llamaríamos patrimonio precolombino, pasó a ser una molestia, una vergüenza que debía ocultarse. Era una negación viva de la idea de que América era pura naturaleza, destinada desde siempre y para siempre, desde el propio origen del mundo, a ser tierra abierta y disponible; el escenario de historias llegadas desde lejos; la sede de utopías religiosas y luego políticas; el lugar donde, finalmente, habría de lograrse la sociedad perfecta que nunca fue posible en el Viejo Mundo.

Nuevo Mundo, nueva oportunidad... Un invento, claro está. O, en el mejor de los casos, una vocación futura, nunca algo “real”.

#### TIERRA ULTRATERRENA

En Tenochtitlán o Cuzco, sobre los templos mesoamericanos o andinocentrales, con las mismas fundaciones y las mismas piedras, durante la Colonia se alzaron palacios y templos acordes a la nueva historia, europea. ¿Cómo se restauran? ¿Se sacan las bases ocultas a la luz, su homenaje a los dioses desaparecidos, o se restauran los monumentos hispánicos sobrepuestos?

Sin llegar al extremo de la áspera frase del colombiano William Ospina –“es difícil ser hijo de dos razas que se odian”–, debe reconocerse que no es fácil construir relatos en este lado del mundo. Por ende, cuesta generar los criterios curatoriales para seleccionar patrimonios y políticas de restauración.

*The word “invention” has been going round and round in Latin America since the Mexican Edmundo O’Gorman published his book called, precisely, *La Invención de América* (FDE, 1958). His happy intuition opened space to a series of derived studies, which refer to the thesis that the Old World, that of Asia, Africa and Europe—a terrestrial triad like the celestial Holy Trinity—that one colonized by the three sons of Noah and represented in Bethlehem by the Three Wise Men, could not accept a new continent just like that, because it broke the perfect order, the perfection of number three. In a quasi-illiterate, very visual age, geometry was at the heart of the stories.*

*This New World had to be given—invented—a different identity, of another order, unrelated to the Old; perhaps it was paradise lost, anything but a formal continent. Sometimes, many times—and it is part of our intangible heritage—we feel that we are exactly that: Eden, the City of Caesars, a magical world altered by the arrival of the Europeans. And then, what deserves the most care is the most precious heritage with its remains, its valuable buried trousseaux, gold, textiles and its scattered stones.*

*But, during the Conquest, America became an extension of Europe; a New Spain, a New Granada*

*and so on. Our own capital, inspired by Galicia, was named Santiago del Nuevo Extremo, here on the new edge of the world.*

*What we would call pre-Columbian heritage became a nuisance, a shame that had to be concealed. It was the living negation of the idea that America was pure nature, that had been destined from its beginnings, from the very origin of the world, to be an open and available land; the stage for stories coming from afar; the seat of religious and then political utopias; the place where, finally, the perfect society that was never possible in the Old World would be achieved.*

*The New World, a new opportunity... An invention, of course. Or, at best, a future calling, never something “real”.*

#### ULTRA-TERRESTRIAL LAND

*During the Colony, palaces and temples were erected in Tenochtitlán or Cuzco, on the Mesoamerican or Andean temples, with the same foundations and the same stones, according to the new, European history. How were they restored? Were the hidden bases brought to light, a homage to the vanished gods, or were the Hispanic monuments on top of the original temples restored?*

En uno de sus libros, *De animales a dioses* (2013), Yuval Noah Harari es muy irónico ante los esfuerzos humanos por ordenar la historia y darle sentido. Recuerda que Numancia se ha relatado como símbolo mayor de la España profunda; esa aldea que resistió meses el embate de los legionarios romanos, incluso hasta la muerte. Sus habitantes prefirieron quemar su pueblo y, muchos, suicidarse antes que rendirse. Desde Cervantes con *El cerco de Numancia* y, de ahí en adelante, la cultura española ha glorificado ese lugar.

Pero, observa Harari, el propio Cervantes escribe en lengua romance derivada del latín de los romanos invasores; su obra es una tragedia a la grecorromana; su fe es católica romana; vive bajo una legislación derivada del derecho romano; y en obras de una arquitectura, también tributaria de Roma. Nada se vincula a los heroicos celtas que entregaron su vida.

España, también sería un invento de piedras romanas levantadas a costa de celtas y otros pueblos ibéricos. Si el patrimonio es un eco de la identidad, ¿qué debe honrarse, entonces?

En nuestro caso, en el Nuevo Mundo, tuvo que ser un hombre de cultura amplia, un científico como Alexander von Humboldt, el que advirtiera que el arte y la arquitectura anterior a la llegada de los europeos, eran de una gran riqueza simbólica y también plástica. Recién en el siglo XX, el pensamiento latinoamericano comenzará a hacer la misma valoración, con cumbres como el poema *Alturas de Machu Picchu*, de Pablo Neruda.

¿Cuánto perdimos en esa demora, en ese saqueo permitido por nosotros, mientras los museos europeos –de Londres, de Berlín–, acumulaban arte precolombino?

Hay un lugar en los Andes peruanos, donde las nieves en deshielo se precipitan en una gran cascada, por un río que es afluente del gran Amazonas. Ese lugar, Manseriche, era un santuario visitado por grupos indígenas que viajaban días, y semanas, desde largas distancias. ¿No debiera ser un Patrimonio de la Humanidad ese punto nodal donde los

Andes y el Amazonas –los signos mayores de toda la geografía sudamericana– se unen en un salto de aguas sagradas?

Estamos lejos de ese otro viejo mundo.

#### TODO ES RETAZO

La Tirana es una fiesta de raíces profundas, una fusión compleja y múltiple, por lo mismo de gran valor en cuanto patrimonio inmaterial. Los esclavos africanos, llevados al desierto, en su lento avance desde los puertos de llegada, buscaban un caminar rítmico y acompasado, que facilitara su marcha. Los golpes de las cadenas, de los grilletes, fueron los instrumentos de percusión en esa música de cuerpos humanos arrastrados, la que hasta hoy nos estremece.

Desde Tarapacá, en la Universidad Arturo Prat, Bernardo Guerrero Jiménez, doctor en Ciencias Socioculturales de la Universidad Libre de Amsterdam, ha realizado una labor gigantesca para visibilizar el Norte Grande –incluyendo ese mundo afrodescendiente, cuyos patrimonios recién estamos aceptando. Todavía es débil la violenta realidad de las numerosas empresas importadoras de esclavos en la Colonia chilena; de africanos que fueron mano de obra fundamental en la historia de la pequeña minería de todo el norte chileno.

¿Y lo español? Luego de los estudios académicos, señeros, como los de Eugenio Pereira Salas, tuvo que venir una Violeta Parra –recopiladora de cerca de tres mil canciones dispersas en los valles y rinconadas de Chile Central–, para poner en valor un romancero español, que fue el marco cultural con que los conquistadores miraron Chile. Todavía no hacemos las paces con ese origen y sus legados.

En la primera mitad del siglo XIX, las familias patriotas se distanciaron de España e importaron muebles y piezas artísticas de Inglaterra, de Alemania, de Estados Unidos; las que han tenido una valoración continua y constante desde entonces.

Todo es retazo, en este recorrido. Inevitablemente, tendremos que mirarnos al espejo para hacer catastros e inventarios nuevos de los patrimonios de Chile. ¿Es posible ir más

*Without reaching the extreme of the harsh phrase of William Ospina, a Colombian national who stated “it is difficult to be the son of two races that hate each other”—it must be recognized that it is not easy to build stories on this side of the world. Therefore, it is difficult to generate curatorial criteria to select heritage items and devise restoration policies.*

*In one of his books, *From Animals to Gods* (2013), Yuval Noah Harari is very ironic about human efforts to order history and make sense of it. Remember that Numancia has been narrated as a major symbol of the deep Spain; that village that resisted for months the onslaught of the Roman legionaries, even until death. Its inhabitants preferred to burn their village and, many, committed suicide rather than surrender. From Cervantes with *El cerco de Numancia*, and, from then on, Spanish culture has glorified that place.*

*However, Harari notes, Cervantes himself writes in Romance language derived from the Latin of the invading Romans; his work is a Greco-Roman tragedy; his faith is Roman Catholic; he lives under a legislation derived from Roman law; and in works of architecture, also a tribute to Rome. Nothing is linked to the heroic Celts who gave their lives.*

*Spain is also an invention of Roman stones raised at the expense of Celts and other Iberian peoples. If heritage is an echo of identity, then what should we honor?*

*In our case, in the New World, it had to be a man of broad culture, a scientist like Alexander von Humboldt, who realized that art and architecture prior to the arrival of the Europeans were of great symbolic and plastic richness. It was not until the 20th century that Latin American thought began to value this, with such highlights as Pablo Neruda’s poem *Alturas de Machu Picchu* (*Heights of Machu Picchu*).*

*How much did we lose in that time span, in the looting that took place before our eyes, while the European museums—of London, Berlin—were accumulating pre-Columbian art?*

*There is a place in the Peruvian Andes, where the water from the melting snow plunges forming an enormous waterfall, along a river that is a tributary of the great Amazon. That place, Manseriche, was a sanctuary visited by indigenous groups that traveled days, and weeks, from long distances. Shouldn’t that point where the Andes and the Amazon—the greatest milestones of all South American geography—meet in a waterfall of sacred waters be a World Heritage Site? We are far from that other old world.*

La Tirana es una fiesta de raíces profundas, una fusión compleja y múltiple, por lo mismo de gran valor en cuanto patrimonio inmaterial.

*The Tirana is a celebration of deep roots, a complex and multiple fusion of great value as intangible heritage.*

allá de una suerte de *quilt patchwork*, de retazos de colores diferentes que se intenta ordenar de un modo que resulte grato a la vista, sin ocultar su variedad?

#### **HISTORIA QUE ES FICCIÓN**

En su libro mencionado, Yuval Noah Harari nos provoca a la cara. Para él, más allá de la vida cotidiana, todo lo que los humanos veneramos sería invento. Indica que “hasta donde sabemos, solo los *sapiens* pueden hablar acerca de tipos enteros de entidades que nunca han visto, ni tocado ni oído”. A su juicio, esa capacidad de ficción, de mitos y leyendas, permitió que el ser humano pudiera actuar colectivamente; lo que no pudo hacer ningún pariente, entre las especies más cercanas de primates.

Harari coloca a las naciones y a las religiones en la lista de inventos útiles. Como sabemos, gran parte del más valioso patrimonio en la mayoría de las culturas es religioso; y otra parte, nada de menor, corresponde a valores de interés “nacional”.

La idea de “patria” ha perdido potencia en un mundo cada vez más cosmopolita y nómada, de personas que se desplazan de un país a otro. Para ellas –como para los antiguos cazadores/recolectores–, el patrimonio debe ser mínimo,

portátil, de pronto, un álbum de fotos y un reloj antiguo, el de la abuela preferida.

Si hay tantos templos con menos fieles en muchos países occidentales, sus patrimonios relacionados (y ya sucede) estarán en riesgo si no los escoge el turismo para sus rutas. En este sentido, nuevamente, tendremos que decidir qué deben registrar nuestros catastros patrimoniales.

#### **TODO DE NUEVO**

Los países están modificando sus relatos y narrativas, tal como ha sucedido en nuestro propio Museo Histórico Nacional. Se trata de ampliar la mirada, de invitar a opinar a extranjeros; tal como sucedió en Italia, donde los cargos de directores de grandes museos se abrieron a cualquier ciudadano europeo, con muy buenos resultados. Perspectivas nuevas y frescas. Para los biempensantes de hoy, no teñidas de nacionalismo patrioter, sino más “objetivas”.

¿Qué es lo británico? Se han visto en problemas esas islas, después del Brexit. ¿Crear relatos más cerrados o más abiertos? ¿Distintos a Europa o parte de Europa? ¿Nosotros somos o no somos como ellos? “Ellos” también, para la inauguración de los Juegos Olímpicos en Londres –evento proyectado a todo el planeta–, revisaron sus textos, partiendo por homenajear

#### **EVERYTHING IS A FRAGMENT**

*The Tirana is a celebration of deep roots, a complex and multiple fusion of great value as intangible heritage. The African slaves, taken to the desert, in their slow advance from the ports of arrival to the labor sites, adopted a regular, rhythmic pace to facilitate their walk. The blows of the chains, of the shackles, were the percussion instruments in that music of dragged human bodies, which even today makes us shudder.*

*From Tarapacá, at the Arturo Prat University, Bernardo Guerrero Jiménez, PhD in Sociocultural Sciences from the Free University of Amsterdam, has done a gigantic job to make the Great North visible—including that Afro-descendant world, whose heritage we have just come to accept. The violent reality of the numerous slave-importing companies in the Chilean colony is still weak; of Africans who were fundamental laborers in the history of small-scale mining throughout northern Chile.*

*What about the Spanish? After the extraordinary academic studies like those of Eugenio Pereira Salas, we had to have a woman like Violeta Parra—who compiled nearly three thousand songs scattered in the valleys and corners of Central Chile—to value Spanish ballads that were the cultural framework with*

*which the conquistadors viewed Chile. We still do not come to terms with that origin and its legacies.*

*In the first half of the 19th century, patriotic families distanced themselves from Spain and imported furniture and artistic pieces from England, Germany and the United States, which have been continuously and constantly valued ever since.*

*Everything is a fragment, in this journey. Inevitably, we will have to look at ourselves in the mirror to make new inventories and catalogs of Chile's heritage. Is it possible to go beyond a kind of patchwork quilt, of patches of different colors that one tries to arrange in a way that is pleasing to the eye, without hiding their variety?*

#### **HISTORY THAT IS FICTION**

*In his book already mentioned above, Yuval Noah Harari provokes us directly. For him, beyond everyday life, everything we humans revere would be an invention. He states that, “as far as we know, only sapiens can talk about whole types of entities that they have never seen, touched or heard. In his opinion, this capacity for fiction, myths and legends allowed the human being to act collectively, which no other relative among the closest species of primates could do.*

a William Blake y a William Shakespeare en su vertiente más ecológica; se trata, qué duda cabe, de una mirada distinta y actual para referirse a las dos cumbres mayores de las letras inglesas. Nunca, hasta ahora, había asomado su lado verde. No es que no lo tuvieran, pero no estaba entre sus rasgos más notorios. El país pionero de la Revolución Industrial celebró la ecología, al grado de pintar de verde algunos de sus clásicos buses rojos de doble altura.

#### **PATRIMONIO FLUYENTE**

La idea de entender un país como proyecto – aunque sea una tendencia actual como resultado de este mundo más cosmopolita y multicultural –, no es nueva. La vemos, por ejemplo, en la primera vanguardia artística nacional, el grupo de Los X, que encabezara Pedro Prado en los inicios del siglo XX.

Sus miembros –varios fueron premios nacionales– también se vieron enfrentados a imaginar o inventar Chile con todas las dificultades de considerar raíces étnicas tan diversas. Plantearon –pocos años después del centenario de 1910–, que, ya cumplida la tarea de formar la patria territorial –con Tarapacá, Antofagasta, Rapa Nui y la colonización de

Los Lagos y la Patagonia–, ya era tiempo de pensar en “la patria espiritual”.

¿Qué sería el patrimonio para ellos? ¿Una creación artística a partir de los trozos, de los retazos de las diversas influencias cultivadas en este territorio? En parte, fueron influidos por sus viajes al Perú, donde, en años de un Chile afrancesado, descubrieron lo precolombino y el esplendor de lo mestizo hispánico, el barroco americano. En lo primero, hay una magnífica sobriedad, materiales nobles; y, en el segundo, se encuentran incorporadas la flora y la fauna locales bajo estéticas europeas. Patrimonio, por lo tanto, era lo que quedara de ese pasado que les parecía admirable.

El propio Prado, en su fundo detrás de Concón, en el cerro Mauco, intentó recuperar una derruida fortaleza incaica, no valorada hasta entonces. Y celebró la atmósfera sobria y serena, sabia, de las casonas coloniales; un modelo austero, espiritual.

Dentro del grupo estaba Juan Francisco González, para quien los callejones pueblerinos, con sus mullones de adobe, o las grandes tinajas de los accesos de las casonas patronales, también eran patrimonio a valorar, antes no relevado en el Chile republicano.

*Harari places nations and religions on the list of useful inventions. As we know, a large part of the most valuable heritage in most cultures is religious; and another part, not at all insignificant, are the values of “national” interest.*

*The idea of a “homeland” has lost power in an increasingly cosmopolitan and nomadic world of people moving from one country to another. For them—as for former hunters/gatherers—the heritage must be minimal, portable, suddenly a photo album and an old clock, that of the favorite grandmother.*

*If there are so many temples with increasingly fewer worshippers in many Western countries, their related heritage will be at risk—and it already—if they are not chosen by tourism for their routes. In this regard, again, we will have to decide what our heritage registers should record.*

#### **ALL OVER AGAIN**

*Countries are modifying their stories and narratives, as has happened in our own National History Museum. It is a question of broadening our gaze, of inviting foreigners to express their opinions; as happened in Italy, where the positions of directors of great museums were opened to any European citizen, with very good results. New and fresh perspectives. For the well-thinking individuals of today, not tinged with patriotic nationalism, but who are more “objective”.*

*What is British? Those islands have been in trouble after Brexit. They have had to decide whether to create more closed or more open stories. Different to Europe or part of Europe? Are we or are we not like*

*them? “They”, too, for the opening of the Olympic Games in London—an event projected to the whole planet—revised their texts, starting with a tribute to William Blake and William Shakespeare in their most ecological aspect; it is, no doubt, a different and current look to refer to the two major representatives of English letters. Never, until now, had its green side appeared. It’s not that they didn’t have it, but it wasn’t among its most important features. The pioneering country of the Industrial Revolution celebrated ecology, to the extent of painting some of its classic double height red buses green.*

#### **FLOWING HERITAGE**

*The idea of understanding a country as a project, even if it is a current trend as a result of this more cosmopolitan and multicultural world, is not new. We see it, for example, in the first national artistic avant-garde, the Los X group, headed by Pedro Prado at the beginning of the 20th century.*

*Its members—several of whom were national awards—were also faced with imagining or inventing Chile with all the difficulties of considering such diverse ethnic roots. A few years after the Centennial of 1910, they proposed that, once the task of forming the territorial homeland had been accomplished—with Tarapacá, Antofagasta, Rapa Nui and the colonization of Los Lagos and Patagonia—it was time to think about “the spiritual homeland”.*

*What was heritage for them? An artistic creation from the pieces, from the fragments of the diverse influences cultivated in this territory? In part, they*



Tuvieron que luchar contra el criollismo nacionalista y cerrado, el que se queda con el mundo del Valle Central, el del puro huaso y la china, y sus entornos, como único pasado “chileno”. Los del grupo de Los X, por el contrario, recogen más retazos, y además miran hacia afuera, hacia el mundo y hacia el futuro. De ahí su propuesta de un “criollismo cósmico”.

Esa es una proposición que se anticipa en medio siglo a la contracultura de Estados Unidos de los años 1960; la de “lo pequeño es hermoso”; la de “pensar globalmente y actuar localmente”; la del regreso a la naturaleza para purificarse de las ciudades industriales. Lo valioso de Chile, para ellos, era lo que contribuía a justificar esa visión de la cultura chilena.

Algunos años después, en 1948, el Padre Alberto Hurtado también se planteó lo nacional de manera abierta y valórica. Lo material al servicio de lo inmaterial, lo concreto en función de lo abstracto, el objeto como testimonio de un relato. En el Te Deum de ese año, en la ciudad de Chillán, en su prédica de Acción de Gracias por la Independencia, dijo explícitamente: “una nación, más que su tierra, sus cordilleras, sus mares, más que su lengua o sus tradiciones, es una misión que cumplir. Y Dios ha confiado a Chile esa misión de esfuerzo generoso, su espíritu de empresa y de aventura, ese respeto del hombre, de su dignidad, encarnado en nuestras leyes e instituciones democráticas...”. Y todas estas conquistas

consumadas por un espíritu jurídico de respeto al hombre que se tradujo en instituciones, en leyes civiles y sociales en un tiempo modelo en América y en el mundo.

El patrimonio vendría a ser una suerte de terapia colectiva; el hacer las paces con su historia; el atreverse a ver luces y también sombras; el resaltar las utopías sin dejar de marcar los lugares de muerte; el poder mirarse al espejo, a pesar de todo, sin intentar maquillar la historia en beneficio de los escolares que, se supuso, solo debían conocer el lado amable de la humanidad.

Ya se sabe que ese camino no está vigente, que esa educación genera adolescentes que, apenas se asoman al mundo, revientan de rabia indignados porque este no se parece, para nada, al relato escolar.

Recordemos a los viejos mapuches, que les van contando a los nietos su historia, incluyendo errores y culpas, denuncias y lamentos, para que el niño conozca el mundo y no sea ingenuo.

Abriendo sus corazones, hechos de luces y sombras. Los patrimonios también necesitan ese ajuste, para que “nación”, “patria”, no sean términos capturados por la xenofobia, sino alineados con el devenir de esta blanquinegra humanidad.

*were influenced by their journeys to Peru, where, in the years of a French-speaking Chile, they discovered the pre-Columbian and the splendor of the Hispanic mestizo, the American baroque. In the first, there is a magnificent simplicity, noble materials; and, in the second, local flora and fauna are incorporated under European aesthetics. Heritage, therefore, was what was left of that past that seemed admirable to them.*

*Prádo himself, in his estate behind Concón, on the Mauco hill, tried to recover a ruined Inca fortress, not valued until then. And he celebrated the sober and serene, wise, atmosphere of the colonial mansions; an austere, spiritual model.*

*Within the group was Juan Francisco González, a painter for whom the village alleys, with their adobe walls, or the large clay containers at the entrances of the country houses, were also a heritage to be valued, not previously highlighted in republican Chile.*

*They had to fight against the nationalist and closed “criollismo”<sup>1</sup>, the one that stays with the world of the Central Valley, the pure huaso and the china, and its surroundings, as the only “Chilean” past. Those of the Los X group, on the other hand, pick up more pieces, and also look outwards, towards the world and towards the future. Hence their proposal of a “cosmic criollismo”.*

*This is a proposal that anticipates in half a century the counter-culture of the United States of the 1960s; that of “the small is beautiful”; that of “thinking globally and acting locally”; that of returning to nature to purify oneself from industrial cities. The valuable in Chile, for them, was what contributed to justify this vision of Chilean culture.*

*Some years later, in 1948, Father Alberto Hurtado also approached the national aspect in an open way based on values. The material at the service of the immaterial, the concrete as a function of the abstract, the object as a testimony of a story. In that year’s Te Deum, in the city of Chillán, in his homily of Thanksgiving for*

*Independence, he explicitly said: “a nation, more than its land, its mountain ranges, its seas, more than its language, or its traditions, is a mission to fulfill. And God has entrusted Chile with this mission of generous effort, its spirit of enterprise and adventure, that respect for man, for his dignity, embodied in our laws and democratic institutions...”. And all these conquests were accomplished by a juridical spirit of respect for man that was translated into institutions, into civil and social laws in a model time in America and in the world.*

*Heritage would become a kind of collective therapy; coming to terms with the country’s history; daring to see lights and also shadows; highlighting utopias without ceasing to mark places of death; being able to look in the mirror, in spite of everything, without trying to disguise history for the benefit of schoolchildren who, supposedly, were only to know the good side of humanity.*

*We already know that this path is no longer valid, that this education generates teenagers who, as soon as they start knowing the real world, burst with indignant rage because it does not resemble, at all, the school tale.*

*Let us remember the old Mapuches, who tell their grandchildren their history, including errors and faults, denunciations and regrets, so that the child knows the world and is not naive.*

*Opening their hearts, made of lights and shadows. Heritages also need that adjustment, so that “nation” and “homeland” are not terms captured by xenophobia, but aligned with the future of this white-and-black humankind.*

<sup>1</sup> Translator’s note: Criollismo is a literary movement that emerged in the late nineteenth century and spread in the twentieth century. Its beginnings are to be found in the first searches for an American identity that began in the 16th century. Criollismo appeared almost simultaneously throughout Latin America as a search for the autochthonous, the local and that identified the entire region. Its objective was to represent the excluded and popular sectors of each nation and to rescue traditions and customs. Source: <https://www.caracteristicas.co/criollismo/#ixzz5qCpJPYSx>